

# **céfiro**

ZÉPHYROS

**REVISTA DE  
ECONOMÍA Y GESTIÓN**

AÑO 4 NÚMERO 3  
PRIMAVERA 2017

# Entrevista

## Dr. Mario Rapoport

Por Florencia Médici <sup>1</sup> y Pablo A. Tavilla <sup>2</sup>

**“La soberanía de las naciones periféricas en lo político y en lo económico, es una condición indispensable para garantizar verdaderas democracias”**



1. Docente UNM. Licenciada en Economía y Doctora en Ciencias Sociales. Directora del Observatorio Metropolitano de Economía y Trabajo (OMET) UNM. Correo electrónico: [fmedici@unm.edu.ar](mailto:fmedici@unm.edu.ar)

2. Docente UNM y UBA. Licenciado en Economía. Director-Decano del Departamento de Economía y Administración UNM. Correo electrónico: [ptavilla@unm.edu.ar](mailto:ptavilla@unm.edu.ar)

Es un destacado profesor e investigador de reconocida trayectoria que trabaja intensamente sobre aspectos de la historia económica, política y social de la Argentina y de otros países, así como de las relaciones internacionales contemporáneas y de su historia. Incluso incursionó en la literatura (novela, poesía) y en el periodismo. Se graduó de Licenciado en Economía Política en la Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires (UBA) y de Doctor en Historia en la Universidad de París I-Sorbona. Ha desarrollado una intensa labor académica como docente de grado y posgrado en la UBA y como profesor de universidades públicas y privadas en el interior y exterior de país.

Es Profesor Emérito de la Universidad de Buenos Aires y Profesor Honoris Causa de la Universidad Nacional de San Juan, Investigador Superior del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Director del Centro de Investigaciones de Historia Económica y Social y Relaciones Internacionales (CIHESRI) de la UBA, y del Instituto de Estudios Históricos, Económicos, Sociales e Internacionales (IDEHESI) del CONICET, institución en red integrada por tres institutos de investigación de Buenos Aires, Rosario y Mendoza. Es también director de la prestigiosa revista *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*, que viene publicándose desde 1991 y tiene reconocimiento nacional e internacional. Perteneció al Grupo Fénix, de economistas heterodoxos, y dirige en la FCE de la UBA la Maestría en Historia Económica y de las Políticas Económicas.

Escribió y editó más de 30 libros publicados en Argentina y en el exterior, muchos de los cuales son verdaderos clásicos infaltables para cualquier biblioteca personal, como es por ejemplo el caso de "Historia Económica, Política y Social de la Argentina (1880-2003)". Multipremiado (Premio Nacional, Houssay del Conicet y premios internacionales) es autor de ensayos y artículos para libros y revistas científicas y colaborador en medios nacionales, provinciales y extranjeros.

## **“La soberanía de las naciones periféricas en lo político y en lo económico, es una condición indispensable para garantizar verdaderas democracias”**

**¿Cómo está viendo el escenario internacional? ¿Vuelven los estados nacionales, si es que se fueron alguna vez?**

**MR:** El actual sistema internacional depende de una economía en crisis, donde predomina el sector financiero generando, a través del endeudamiento externo y las políticas de ajuste, una fuerte caída del comercio internacional y de los niveles de inversión y una mayor desigualdad de ingresos entre países y regiones y dentro de las mismas.

Desde el punto de vista político, se verifica un debilitamiento de los organismos internacionales, cuyo mayor ejemplo son las Naciones Unidas, manejadas por el veto de las grandes potencias y cuyas reglas son ignoradas, como en el caso de las repetidas violaciones territoriales a los derechos soberanos de varios países. Por otro lado, con la corrupción, la manipulación de la información y el apoyo de una gran parte de los medios de difusión, avanzan fuerzas de derecha en distintas regiones del globo, en su mayor parte neoliberales pero también algunas neofascistas.

Con todo, el mundo en el que vivimos hoy, con el fin de la bipolaridad por la caída del ex imperio soviético, se caracteriza por una mayor diversificación en la economía y en la política mundiales. Procesos separatistas, como el Brexit en Gran Bretaña que afecta profundamente a la Unión Europea; la continuación de conflictos armados; la feroz competencia económica; la presencia de nuevos gigantes como China, muestran la existencia de un mundo multipolar donde en lo político y en lo estratégico Estados Unidos, aunque debilitado, sigue constituyendo la única superpotencia global.

La globalización neoliberal ya no funciona bien y los estados-naciones recobran vigencia. Las empresas transnacionales (ETs) siguen teniendo su base jurídica en esos estados, aunque gran parte de su accionar se trasladó a otros lados, causando graves problemas en la economía mundial y en la de sus países de origen.

En el caso de Estados Unidos, pero igual ocurre en el de Europa, las principales corporaciones localizaron parte de sus establecimientos en naciones o lugares que disponían mano de obra barata o volcaron sus excedentes en las finanzas y no en la actividad productiva. La época en que Henry Ford fabricaba localmente autos para el mercado de sus propios trabajadores terminó hace tiempo.

El mayor desempleo que esto crea no se puede compensar para una parte importante de la población norteamericana con el posible menor valor de los bienes. En su conjunto se frena la demanda: el consumo y la inversión productiva disminuyen. Grandes empresas, símbolos del poderío americano deben pedir su quiebra, como la General Motors, arrastrando en su caída a ciudades como Detroit, centro de la industria automovilística de su país.

### ¿Cómo evalúa la crisis de la economía mundial?

**MR:** En 2008 se desató en Estados Unidos y se extendió al resto del mundo, una crisis de dimensiones similares en muchos aspectos a la de 1930. Esta es la explicación de largo plazo del reciente triunfo de Donald Trump en las elecciones presidenciales estadounidenses. La crisis golpeó a vastos sectores de la sociedad norteamericana dejados de lado por el ahora caído *american way of life*.

Pese al predominio del discurso neoliberal hoy se vuelve de nuevo el proteccionismo y a un retorno de los estados-naciones. En los años treinta los países se replegaron en sí mismos. Estados Unidos con su política del New Deal (Nuevo Trato). Gran Bretaña abandonando el libre cambio y volviendo al sistema de preferencias imperiales con las naciones pertenecientes al Commonwealth. Otros recurriendo, como Alemania y Japón, a medidas más drásticas y expansionistas y provocando la guerra. Sólo con la muerte de millones de personas en la Segunda Guerra Mundial, la crisis pudo recién resolverse.

Lo que sucedió ahora es que el mundo post 2008 se reconstituyó falsamente, salvando sólo a los bancos y a las transnacionales en dificultades, no a los países más afectados y a sus ciudadanos.

Eso hizo resurgir el discurso del proteccionismo. Empleo y consumo habían sido mantenidos artificialmente por un audaz financiamiento especulativo sin posibilidades de ser devuelto, lo que finalmente terminó derrumbando el sistema.

No sé si ustedes vieron la película del norteamericano Michael Moore donde se entrevista con el presidente de la Nike, y le pregunta por qué no emplea gente de su pueblo, que está desocupada y que trabajaría por el mismo salario que los del país asiático o africano donde Nike produce su ropa deportiva y en especial sus zapatillas. El Ceo le contesta que no les interesa porque le pueden caer las leyes impositivas que hay en Estados Unidos. Además de los menores costos laborales muchas de estas empresas tienen sedes en los llamados paraísos fiscales donde ocultan y reciclan sus ganancias libres de toda ley.

La creatividad norteamericana ya no es la de los Edison sino la de los financistas y estos no crean nuevas tecnologías sino instrumentos para ganar más a través de la especulación. Claro que muchas veces pierden y sus compañías quiebran estruendosamente como Lehman Brothers.

### **¿Y qué lugar tienen los flujos financieros en este contexto?**

**MR:** Hablaba del resurgimiento de los Estados Naciones. Pero contradictoriamente la economía mundial esta siendo manejada por un poder móvil que se halla por encima de todos los poderes. Se trata de los capitales que van de un lado a otro y se valorizan a través del mundo financiero. Esos capitales están por encima de las naciones establecidas, de los gobiernos nacionales, en función de los altos niveles de endeudamientos existentes, son como vampiros pero en vez de sangre succionan cuantiosos intereses.

Esto lleva a una situación crítica a los sistemas democráticos porque el voto directo del ciudadano deja de tener importancia. Ese poder se visibiliza en ciertas instituciones, como por ejemplo el FMI o el Banco Europeo, organismos manejados por gente que no tiene ninguna representación, no fue elegida por ningún voto popular. Son simplemente funcionarios que responden a los gobiernos de las principales potencias o de las corporaciones internacionales. Ese es el principal dilema. La democracia y el neoliberalismo no son compatibles.

### **Cuéntenos de su idea de las “esferas” para graficar lo que sería la globalización**

**MR:** Es en verdad una metáfora. Si aplicamos la matemática de los conjuntos podemos dibujar el mundo dividido en uno principal de ciudadanos ricos y poderosos y muchos otros secundarios de ciudadanos que van de la estrechez económica a la extrema pobreza. Utilizo el teorema de las esferas o círculos que se juntan, para ubicarlas en el mapa del mundo. Existe una esfera central donde se agrupan los *establishment* o poderes dominantes de las grandes potencias, de Estados Unidos, Europa, etc., y en los bordes de esa gran esfera se adhieren pequeñas partes de las esferas del mundo desfavorecido integradas por sectores dirigentes que pertenecen a los *establishment* de los países periféricos. Confluyen en un mismo espacio de ideas y políticas intercambiables como lo demuestran desde el punto de vista económico las conferencias de Davos. Ese es un resultado de la globalización del poder y de cómo pueden, a través de esas fuerzas políticas, seguir manejando el mundo.

Nuestra actual clase dirigente dirige desde aquí intereses propios y ajenos. Forman parte de una cultura alienígena. Se sirven del Estado para realizar bicicletas financieras y llevar recursos a los paraísos fiscales, financiando la acumulación de riquezas a escala mundial no la acumulación productiva interna. Y ese es el problema que vivimos y que en los últimos años tuvo una suerte de interrupción con gobiernos que

intentaron otra cosa. En Argentina y Brasil esos sectores vuelven con todo y destruyen la mayor parte de instituciones y políticas anteriores y diferentes a las suyas.

### ¿Qué nos dice del triunfo de Trump en EEUU?

**MR:** Donald Trump apeló al electorado de su país prometiendo una recuperación del empleo y del trabajo productivo en Estados Unidos sobre la base de tres objetivos esenciales: a) cerrar las puertas a la inmigración, lo que se encuentra en contradicción con una potencia cuyo poderío interno se asentó en las corrientes migratorias; b) impulsar políticas proteccionistas, lo que para los productos de muchos países como Argentina ya se estaba haciendo y c) realizar tratados y establecer alianzas políticas más fuertes con ciertos países, en detrimento de otros, rechazando los grandes acuerdos multilaterales.

Lo de Trump se explica porque el problema hoy en día en ese país es el desempleo y los votos que capta es porque pone su centro en este problema ganando a gran parte de la población blanca, baja y media, que, sobre todo, es la que más ha sufrido por esta cuestión. El peso electoral de minorías como los afroamericanos que están en una situación peor, no juega mucho porque gran parte de ellos se abstienen de votar. En Estados Unidos el voto no es obligatorio. No es, por otra parte a ellos, a los que se dirige Trump.

Algo interesante para estudiar aquí es porqué los grandes medios jugaron allí al revés que en la Argentina. En nuestro país son ellos los que contribuyeron al triunfo de Macri. En Estados Unidos en cambio Trump, en vez de usar los medios habituales que le jugaban en contra, usó los redes sociales; pero ambos llegaron al poder por influencias mediáticas.

El poder interno y externo de las grandes potencias radica actualmente en la información que se dispone y se maneja. Las repercusiones del conflicto entre Trump y aquellos que lo acusan de haber recibido ayuda de los rusos para desprestigiar a sus adversarios electorales forma parte de esta saga.

### ¿Cómo influye el proteccionismo norteamericano en nuestro país?

**MR:** Las relaciones entre Argentina y Estados Unidos, fueron siempre dificultosas. Una mirada de largo plazo ayuda a comprenderlas mejor: están determinadas desde hace más de 150 años por razones estructurales más que por controversias coyunturales, ideológicas o políticas. Obedecen en especial a la escasa complementariedad de las dos economías. El proteccionismo de Estados Unidos agravó en distintos momentos estas relaciones, así como contribuyeron también los vínculos predominantemente europeos o más diversificados que siempre tuvo la Argentina.

Se pueden citar en Estados Unidos ejemplos recientes con gobiernos de distinto signo y, en especial, las leyes agrarias de 2002 y 2014. La primera de ellas se implementó durante el gobierno del republicano George W. Bush, que autorizó gastos de ayuda en los siguientes 5 años por más de 100.000 millones de dólares, incrementado significativamente el monto de los subsidios con respecto a la ley de 1996. Como muestra de la concordancia en el tema entre los dos principales partidos políticos de Estados Unidos (el Partido Republicano y el Partido Demócrata), durante el gobierno del demócrata Barack Obama, se sancionó la última ley agrícola otorgándole un total de 956.000 millones de dólares en 5 años, con precios sostén, seguros de cosechas y subsidios a los productores y al consumo interno.

Esto perjudicó directamente a países con una estructura de exportaciones predominantemente agraria como Argentina, que tuvo un déficit comercial anual promedio en los últimos años con Estados Unidos de unos 4 a 5 mil millones de dólares aunque actualmente bajó a 2 mil millones. Los limones y las carnes argentinas, pese a que estas últimas fueron liberadas por la Organización Mundial del Comercio del problema de la aftosa y en el caso de los limones Washington anunció que esta situación se revertiría, siguen sin entrar en el mercado estadounidense.

### **Estas cuestiones de relaciones internacionales, de relaciones económicas internacionales: por qué es interesante estudiarlas, por qué gravita sobre la vida de las personas en un país.**

**MR:** La Argentina ha sido en la mayor parte de su historia un país dependiente, desde lo que Puig llamaba dependencia nacional con Gran Bretaña, pero no me refiero sólo a países. Es dependiente de los avatares de su propia y predominante estructura agroexportadora.

Creo que uno de los errores del gobierno anterior fue el de no aprovechar mejor los vaivenes favorables de la economía internacional para impulsar una industrialización que genere sus propios recursos externos con tecnologías más avanzadas. Hubo aspectos positivos como los derivados de la integración regional que favorecieron la colocación de manufacturas en países vecinos, pero en lo fundamental las exportaciones argentinas fueron productos primarios y de los más elementales, como los pellets de soja, por ejemplo.

Frente a la crisis de 1930 los gobiernos conservadores de aquella época fueron en parte proteccionistas, creando las juntas reguladoras de granos y carnes, e interviniendo rápidamente en la economía para salvar sus intereses, una de cuyas medidas claves en el sector externo fue el control de cambios. Lo que trató de hacer el gobierno de Cristina Kirchner al intervenir en el mercado de cambios iba en esta dirección. La fuga de capitales era inmensa. Pero fue demasiado tarde para detener ese proceso. Ciertamente es que mucho antes, con el tema de las retenciones, el sector agroexportador le jugó fuertemente en contra, esa podía haber sido una salida para promover otro camino productivo, complementario y más progresivo que el tradicional.

Ahora el macrismo propone medidas absolutamente opuestas en el sector externo a las que tomaron en un inicio sus pares conservadores de los años treinta. En vez de buscar mecanismos protectores realiza una apertura más amplia de importaciones que destruye la industria local y los empleos. Si a esto le sumamos las transferencias regresivas de ingresos y las políticas de ajuste; la baja del consumo, la pobreza y el hambre ya acechan a gran parte de la población. A lo que se agrega una reversión en la política de los derechos humanos y laborales. Va ser difícil dar vuelta todo esto, pero ya se hizo luego de la dictadura militar y se volverá a hacer.

### **¿Cuáles son los problemas centrales en Argentina del punto de vista histórico?**

**MR:** A lo largo de gran parte de la historia contemporánea argentina, desde fines del siglo XIX hasta mediados del XX, el país tuvo una estructura económica dependiente y unilateral con sustento interno en las elites agrarias tradicionales y en grandes grupos económicos que fueron sus beneficiarios. Predominó una matriz agroexportadora y una relación especial con Gran Bretaña y Europa. Luego de un período de crecimiento, ese sendero se agotó y se pasó a una etapa de industrialización más inclusiva. Pero aquella

estructura y el poder social y estatal que la reproduce, fueron un obstáculo para el desarrollo económico posterior, una efectiva democratización de la sociedad y una mayor autonomía a nivel internacional.

Hace poco, Clarín publicó un artículo de un economista norteamericano -Clarín tiene esas cosas, le sale a veces un viejo izquierdismo de adentro- que dice que Argentina iba a ser la Estados Unidos del sur y no lo fue.

Y no fue así porque aquí, decía ese economista haciendo una analogía histórica, es como si en la guerra civil norteamericana hubiesen ganado los estados esclavistas y agrarios del sur sobre los estados industriales del norte. La Argentina fue manejada por trescientas familias con una mentalidad similar a la de los grandes plantadores y hacendados sureños y eso representó la base esencial de todos sus problemas. Ese fue también el origen de una dinámica pendular entre dictaduras y democracias, entre políticas agroexportadoras o industrializadoras, entre gobiernos populares y gobiernos elitistas (más o menos por lo que recuerdo, hasta aquí el economista norteamericano).

Las génesis, matices y contradicciones de inserción internacional del país resultaron condicionadas por la naturaleza de los intereses económicos y políticos de los distintos sectores dirigentes, pero en particular por ese núcleo primigenio de poder en el que comenzaron a jugar un rol importante el sector financiero, los militares y otros actores internacionales.

Pese a la sucesión de períodos en los que se establecieron regímenes políticos basados en la voluntad popular y que expresaron intereses diversos a los de las elites tradicionales, su capacidad para desplegar políticas externas más autónomas se vio limitada. Ese fue el principal obstáculo de los procesos de reforma promovidos para cambiar tal estado de cosas, aunque algunas de sus acciones perduraron. Más tarde o más temprano, esos regímenes políticos reformistas fueron derribados por la fuerza o debieron ceder el gobierno.

Las circunstancias históricas de la crisis de 2001 y de la crisis mundial después, han demostrado, con mayor evidencia, que la democratización de la sociedad se encuentra entrelazada con la necesidad de afirmar una inserción internacional que tenga mayores márgenes de autonomía y de realizar sustanciales cambios económicos con un reparto de las riquezas más equitativo.

A contracorriente de las recetas "globalizadoras" y la retórica que acompaña las aventuras imperiales del presente, toda la historia de Argentina, y particularmente la más reciente, revelan que la soberanía de las naciones periféricas en lo político y en lo económico, es una condición indispensable para garantizar verdaderas democracias.

Entendiendo de esa manera el incierto período actual, la perspectiva es bregar por el control de los resortes estratégicos de la economía nacional y por un cambio en las reglas de la política y la economía mundiales, sobre la base de normas que aseguren una mayor democracia e igualdad, tiendan a eliminar relaciones asimétricas y distorsivas y eliminen la pobreza y las discriminaciones.

Es necesario empujar aun más la idea de un nuevo orden económico mundial que ponga un freno a la liberalización financiera y a la expansión de las actividades especulativas. Y en lo político bregar por la construcción de un sistema internacional que de cabida en un pie de igualdad a todos los países del globo.

La consolidación de un desarrollo económico, tecnológico y sociocultural propio representa la base para que se afirmen sus posibilidades de lograr una vinculación más beneficiosa con el resto del mundo.

**Respecto de esta oleada de gobiernos progresistas con orientación popular que se fue apagando, ¿cree que sin embargo quedó algo? o más bien piensa que vuelve todo fácilmente para atrás?**

**MR:** Creo que el ejemplo reciente de América Latina, y en particular de su Cono Sur ha sido muy interesante, porque lo tomaron varios gobiernos de la región y creo que hay que estudiarlo más a fondo. Tenemos que reivindicarlo, todo ese proceso que llevó del Mercosur a la Unasur, un proceso inédito en la historia y que quieren destruir, como en Brasil y en Argentina.

Es lo que de alguna forma desearon los libertadores en algún momento siendo corridos o eliminados por las oligarquías locales. Me refiero al exilio de San Martín o a la agravante muerte de Bolívar y al rol de esas oligarquías que se formaron en cada uno de los países de la región. Es entonces una lucha continua.

Con la crisis quedaron ciertos márgenes de libertad en la llamada periferia que fueron aprovechadas por algunos países latinoamericanos, como los que formaron el Mercosur y la Unasur, permitiéndoles crear una suerte de contrapoder. Por supuesto, gracias también al ascenso de China y de los BRICS, etc.

Esas políticas de integración regional significaron una respuesta a los intentos hegemónicos de las grandes potencias y constituyen ejemplos significativos a continuar en el futuro.

**¿Siempre la importancia de estudiar historia para entender el presente, no?**

**MR:** El tema esencial es que en algún momento me di cuenta que sin comprender la historia no se podían comprender ni la economía ni las relaciones internacionales, disciplinas ambas que me interesaba estudiar.

De ese coctel sale una comprensión más cercana de la realidad, que nunca será absoluta pero sí más fiel que la de los que se encasillan en una disciplina sin ver las otras.

Es como el individuo que ve de frente un edificio y cree que ya lo vio todo y no es así, se tienen que tener en cuenta para apreciarlo realmente todos sus aspectos no sólo la fachada, sino las formas del interior, la parte trasera, etc. Un ejemplo es cualquier edificio que valga la pena conocer en profundidad. Para mí ese edificio fue una de las máximas realizaciones de la arquitectura gótica: la catedral de Notre Dame de París. Tuve la suerte de estudiar en esa ciudad y siempre me impresionó arquitectónicamente. Pero para poder apreciarlo realmente hay que mirarlo y recorrerlo por dentro y por fuera, observar la gran nave y sus columnas, subir hacia el techo para contemplar sus espléndidos y monstruosos guardianes. Si no hacemos mínimamente ese recorrido creemos conocerla y no es cierto. Ocurre lo mismo con las ciencias sociales. Los bellos

vitraux y los terribles monstruos están mezclados en ellas: en la economía, la política, las ciencias sociales, las relaciones internacionales y todas en su conjunto existen a través de la historia.

De todo esto hay que tener conciencia cuando analizamos una situación como la que vivimos ahora. Debemos analizarla en función de esa experiencia histórica, porque entre lo nuevo se observan siempre las fuerzas del pasado que están influyendo.

Es decir, hay nuevos instrumentos pero las ideas permanecen, podemos leer un discurso de Macri por ejemplo, y encontrar en él una continuidad con otros del pasado. Mi primer libro se llama *Crisis y Liberalismo en la Argentina*, e iba dirigido contra las políticas económicas de Martínez de Hoz. Ese libro sigue siendo actual cambiando simplemente los nombres.

**Ud. está por incursionar en la literatura y publicar una novela: ¿En qué editorial Mario? Pasemos el aviso. Aunque ya tiene un libro de poemas (Blues de la Utopía, ed. Imago Mundi).**

**MR:** Antes va a salir un libro sobre *Política Internacional Argentina, desde la formación nacional a nuestros días*, incluidos los gobiernos kirchneristas y la época de Trump y el macrismo, que incluye un análisis teórico e historiográfico. Su enfoque, distinto en cuanto su propósito, se vincula en alguna medida con mis dos Historias Orales de la Política Exterior Argentina, publicadas recientemente. En cuanto a la novela saldrá un poco más adelante. Es lo que se llama una novela negra, policial, de ficción pero histórica, de nuestra historia reciente, transcurre fundamentalmente en Estados Unidos y en la Argentina pero da una vuelta por varias ciudades y países, tiene muchos personajes y de los reales varios célebres, incluso economistas y diplomáticos. No puedo decirte más, es muy dramática pero también romántica, y tiene un final impredecible. Espero que pronto la tengan en sus manos.